



FORESTAL

Enésima polémica con Carlos de Prada

A falta de ideas más originales, periódicamente se repiten los mismos tópicos en los Medios de comunicación: nos referimos a la 'pérfida' connivencia de la industria con los incendios. Carlos de Prada, tertuliano habitual de temas de ecología, vuelve a la carga con ella en estas fechas veraniegas. Su escrito y una respuesta del sector forestal se reproducen a continuación.

Mas madera al fuego El Mundo 12 de julio 1.999

En el último cuarto de siglo, se han quemado en España más de cinco millones de hectárea. Las causas son diversas, pero el porcentaje más alto de los fuegos es el de los intencionados. Pese a ello, la Administración ha hecho hincapié en causas menos importantes: clima, paella, descuidos negligencias....

Paralelamente, se ha invertido un 75% en extinción y solo un 25% en prevención. Resultado de esta política anti incendios, más incendios. Pero, ni en los peores años, se ha pedido explicaciones (ni mucho menos la dimisión) de hombres como don Ricardo Vélez que durante un larguísimo período ha sido el máximo responsable nacional del tema de los incendios.

Este señor, que ha compaginado su cargo oficial con la dirección técnica de una asociación presidida por un hombre de TAFISA (la principal empresa maderera del país), ha negado siempre la importancia de los fuegos intencionados y de la existencia de intereses económicos.

Mientras tanto, más de un 75% de la madera que ardía (solo se queman las ramillas y la corteza) ha venido siendo aprovechada con precios ventajosos por empresas madereras y papeleras. No ha interesado investigar esos intereses y oficialmente se ha pedido incluso que se ayuden a las industrias con créditos blandos para que puedan aprovechar mejor la madera quemada. Al mismo tiempo, el negocio de la extinción de incendios crece de año en año. En estos momentos hay toda una boyante industria viviendo de la existencia de los incendios. Mucho mayor que la que vive de que no existan. Mejor no hablar aquí de los casos denunciados de aviones, helicópteros, miembros de retenes e incluso de Protección Civil presuntamente incendiarios, porque quizá no sean más que excepciones en un sector en el que abunda la entrega y el heroísmo (a costa incluso de la propia vida). Pero hay que reflexionar sobre si el camino elegido (la hipertrofia de los medios de extinción y la negación de intereses económicos) es el correcto, más allá del adormecimiento que en la sociedad española inducen nanas oficiales como aquella de "todos contra el fuego". No sea que, al final, entre todos la matemos (por acción u omisión) y ella sola – la fronda hispánica – se nos siga muriendo cada verano.

Carlos de Prada

Sr. Director: Me refiero al artículo "Más madera al fuego" incluido en El Mundo del 12 de julio.

Una vez más, se aprovecha el impacto sobre la opinión pública de los incendios forestales para sacar a relucir el manido tema de las industrias de la madera quemando los montes para obtener materia prima a bajo precio. Nos preocupan estos artículos que parecen formar parte, por su insistencia, de una campaña orquestada contra unas industrias que son necesarias para el aprovechamiento económico de los montes, imprescindibles para su conservación, y que crean gran número de puestos de trabajo en zonas deprimidas.

Los propietarios de montes somos los principales perjudicados por los incendios forestales. Conocemos bien el problema, sabemos que las industrias de la madera no se dedican a quemar los bosques, si se produjera algún caso lo denunciaríamos inmediatamente, y además las necesitamos para sacarle algún rendimiento a la madera afectada y para limpiar los montes quemados. Los créditos oficiales blandos tienen por objeto ayudar a las industrias a financiar la compra, desembosque y almacenamiento de las extraordinarias cantidades de madera quemada en los años catastróficos que precisan de largos periodos de tiempo (a veces más de dos años) para ser elaboradas. Pretenden mantener los precios y resolver un grave problema.

Las causas principales de los incendios en España son estructurales: las condiciones climáticas extremas en los veranos secos y calurosos, como el actual, y el abandono de nuestros montes, necesitados de trabajos selvícolas, que favorece la producción de incendios catastróficos. Es necesario, como dice el artículo, aumentar las inversiones en prevención y limitar las dedicadas a la extinción.

Nos parece totalmente improcedente el ataque que se hace a D. Ricardo Vélez, Jefe del Area de Incendios Forestales del Ministerio de Medio Ambiente. El mundo forestal es reducido y nos conocemos todos, D. Ricardo es un profesional extraordinariamente competente, es una autoridad internacional en el tema de los incendios y, además, es una persona intachable. Los propietarios de montes españoles, y estoy convencido de que los restantes colectivos forestales, apoyamos su actuación en el MIMAM.

NICASIO GUARDIA – Presidente de COSE. Cuenca: 16 de julio de 1.999